



El navarro llegó bien colocado a la larguísima recta de meta de Melfi y disputó la 'volata' que finalmente se adjudicó Endrio Leoni, obteniendo el italiano su segundo triunfo de etapa

Miguel Indurain se prueba como velocista

38



Vi
27 MAY
1994

LA PELICULA

KM. 0: 34 grados en la salida de la quinta etapa Campo-basso-Melfi, de 153 kms

KM. 37: primero ataca Pierobon y después Pagnin, que no puede alcanzarlo

KM. 45: en el sprint Lotería, Pierobon precede por 5" a Zanini y Fontanelli

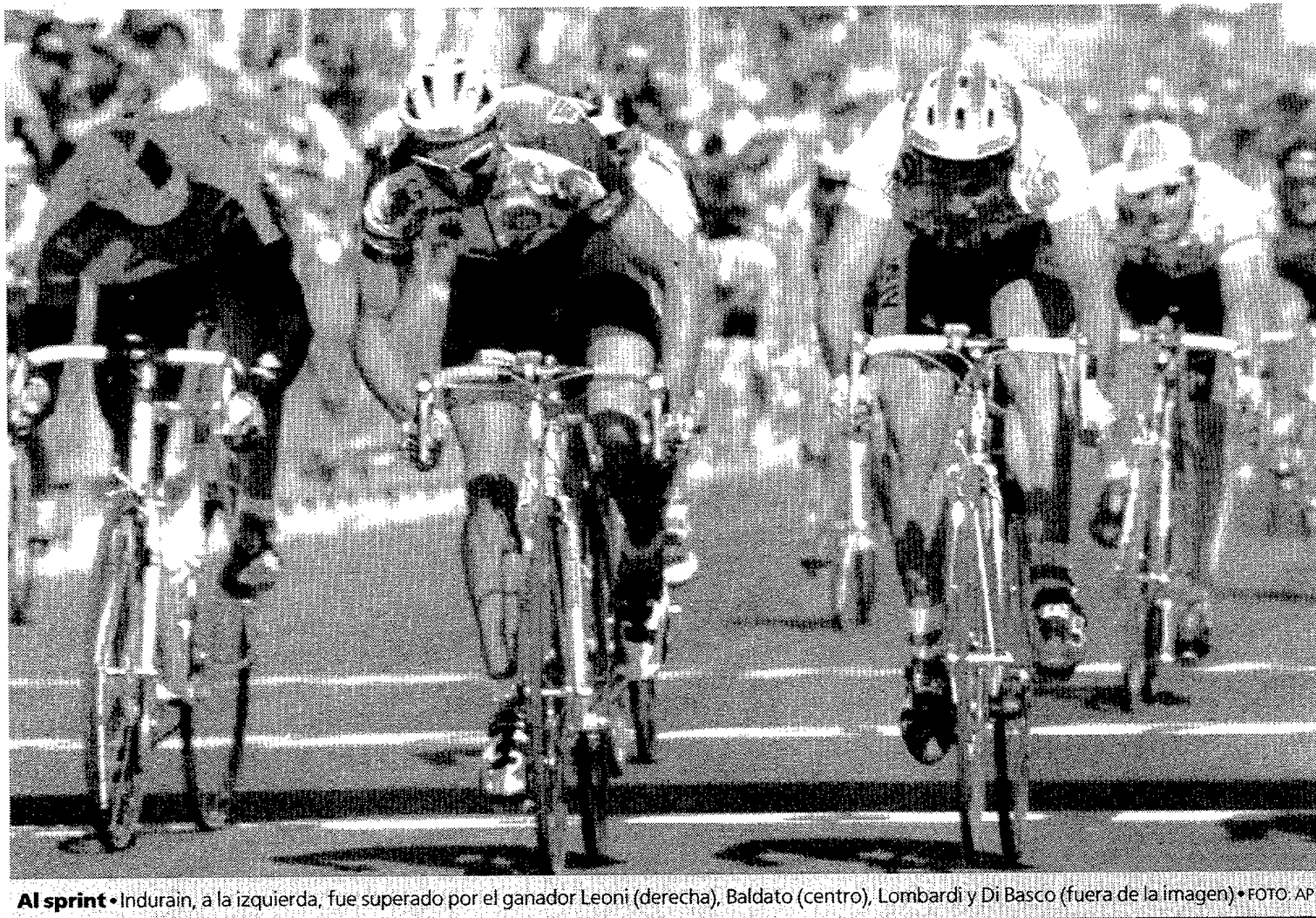
KM. 51: cima de Crocella di Motta (2ª): Pierobon, Chiurato; a 40" Fanelli y Coppolillo. A 53" el pelotón

KM. 68: a Pierobon y Chiurato se les une Chiesa. Su ventaja máxima es 2'15". Viento en contra

KM. 80: Intergiro: Pierobon, Chiesa y Chiurato. A 2' Abdoujaparov. Los tres son neutralizados tres kilómetros después. Sucesivos ataques de Calcaterra, Fanelli y el polaco del Kelme Sypytkowski que se une a Fanelli

KM. 129: Fanelli y Sypytkowski tienen 35". Bugno, Berzin e Indurain ocupan las primeras posiciones y aumentan el ritmo

META: Indurain se mete en el sprint y acaba quinto. Ven-ce Leoni y Berzin sigue líder



Al sprint • Indurain, a la izquierda, fue superado por el ganador Leoni (derecha), Baldato (centro), Lombardi y Di Basco (fuera de la imagen) • FOTO AP



Otros de los ilustres no tuvieron la misma suerte. Una caída de Rebellin, acaecida a falta de cuatro kilómetros para la conclusión, provocó un corte que le costó a Belli y Argentin 28 segundos. El primero de ellos cedió su cuarta plaza a Indurain en la clasificación general. Pero el peor parado fue Rebellin, que entró en la meta con un retraso de 1'09".

Esta etapa de suave recorrido que conducía hacia la porción más al sur de la península a que llegará este Giro, fue una jornada destinada a restañar heridas. La carrera viene siendo eléctrica desde el comienzo y los tres finales consecuti-

vos en cuesta han provocado auténticas batallas. El pelotón necesitaba un descanso y ni siquiera un fortísimo viento de costado inspiró la creación de los temibles abanicos.

Eso sí, hubo ataques como todos los días y los italianos fueron los protagonistas. Pero los sucesos más espectaculares no se vivieron hasta los últimos seis kilómetros en una sucesión de curvas y contracurvas que hacían que el gran grupo se retorciera como una serpiente. Indurain, poco amigo de tener sobresaltos en los instantes decisivos de las etapas de un Giro que quiere ganar, se trasladó hacia la parte de delante del pelotón. Con él fue Bugno. Parecen Stoichkov y Romario, van juntos a todas partes. Y Argentin envió a Berzin para que no se sepa-

rara de los que aparecen como sus más enconados rivales. Suerte tuvo el ruso.

Bugno e Indurain ocupaban la cabeza por este orden los primeros cinco minutos y a la inversa en los siguientes. Berzin estaba siempre en la tercera posición a la rueda

ora del italiano ora del español. En un momento que le tocó tirar, Indurain se volvió hacia Berzin y le indicó que allí no se escaqueaba nadie. De pronto miró atrás y comprobó, sorprendido, que se había cortado la fila de seguidores. Rebellin se cayó y el grupo se quebró cuando mayor era la velocidad. Se presentaron en la recta final con Miguel Indurain en las primeras posiciones. Así que aprovechó la coyuntura y

El campeón omnipresente

Según Echávarri, Indurain tiene la ventaja sobre el resto de jefes de fila que él siempre está mientras los demás fallan algún día. Si se le dice a José Miguel que alguien tendrá que 'matarlo' algún día, responde airado: "A Miguel no le mata nadie. Cuando crea que llega al final, firmará y dirá: 'ésta es mi obra'". El técnico navarro dice que si Berzin pone las piernas y Argentin la cabeza, Indurain lo reúne todo en su misma persona. Un ejemplo: la llegada de ayer.